



Los misericordiosos y su mandato

"Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia" Mateo 5:7.

Religiosidad

Las túnicas elegantes y las cubiertas para la cabeza definitivamente distinguen a los líderes religiosos. El Papa quizás sea el más identificable, pero también existen los imanes, los lamas, los pujaris y los sacerdotes. Cuando se visten para el trabajo, los puedes identificar desde lejos porque portan sus ideas sobre la vida en el cuerpo. Mejor dicho, en su ropa.

Es menos obvia la gente piadosa en ropa de calle. Aunque muchos sostienen sus creencias con sinceridad, como el personaje ficticio Shmuel, son una minoría. Ellos se concentran demasiado en los comportamientos externos -reglas, normas y rituales- mientras descuidan lo interior. Pero la religión alejada de Jesús suele endurecer nuestros corazones y calcinar nuestros pecados ocultos como el orgullo, el egocentrismo, el prejuicio y la falta de perdón, por mencionar solo algunos. Sin mencionar el daño que dicha religiosidad hace a las mismas personas que Jesús vino a salvar, pero hablaremos más sobre ellas en un momento.

La verdad es que no necesitas una túnica negra para ser un Shmuel. Por naturaleza, juzgamos a los demás con dureza, nos aferramos a los agravios, y a veces hasta dejamos de asociarnos con personas que consideramos indignas de nuestro tiempo o atención, a menudo por motivos religiosos. Lo que es totalmente irónico para los cristianos, porque nuestra necesidad desesperada de la misericordia de Dios nos llevó hacia Él en primer lugar.



1. ¿De qué manera eres un Samuel?

Memoria selectiva

"Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas. Porque diezmáis la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello". **Mateo 23:23.**





La quinta bienaventuranza del Sermón del Monte marca un ligero cambio de dirección. Las primeras cuatro dichas declaradas se enfocan en la transformación personal que resulta de la obra y favor de Dios en nuestras vidas. Las últimas cuatro se enfocan en nuestra interacción con otros como resultado de la obra y favor de Dios en nuestras vidas, comenzando por ser misericordiosos.

Sorprendentemente, este adjetivo en específico aparece solo una vez más en el texto griego del NT en **Hebreos 2:17** para dar una descripción de Jesús: "Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo". Como el pueblo escogido de Dios y como resultado de Su favor hacia nosotros, nos volvemos más como Jesús mientras lo seguimos. Esto significa que por Su misericordia, nos está haciendo misericordiosos.

Dicho esto, había una grande y triste diferencia entre cómo Jesús trató a la gente y cómo muchos de los líderes religiosos de Su época trataban a la gente. Una y otra vez, priorizaron las acciones religiosas públicas (orar, diezmar, sacrificar) por encima de las interacciones personales y privadas con Dios y con otros creyentes. Les importaba más el ser vistos, honrados y reconocidos (Mateo 23:1-12) que cuidar los asuntos del corazón, especialmente el propio.

Eran más propensos a castigar a quienes rompían las reglas que ser misericordiosos con quienes se arrepentían. Por cierto, las reglas de Dios fueron dadas por amor. Se diseñaron para nuestro bien, para servir como pautas para protegernos, guiarnos y mantenernos cerca de Él y de los demás. Pero en manos de hombres pecadores, las leyes de Dios se convierten en garrotes de poder que elevan a algunos y avergüenzan a otros, para empuñar el camino de Dios como un martillo. Ese tipo de religión no atrae a la gente. La ahuyenta.

Irónicamente, mostrar misericordia es un indicador externo de una relación correcta con Dios, porque "de la abundancia del corazón habla la boca" (Lucas 6:45). Al igual que para Samuel, nuestros anhelos y prioridades se pueden distorsionar, especialmente cuando nos olvidamos cuánto hemos sido perdonados. Juzgamos a otros rápida, ignorante y duramente. Lanzamos nuestras palabras descuidadamente, o retenemos la amabilidad.

Fingimos ser buenos cuando la verdad es que no lo somos, y buscamos gloriarnos en vez de testificar de la misericordia de Dios y los cambios que ha hecho en nuestras vidas. Pero cuando tomamos un momento para recordar Su gran misericordia hacia nosotros y nos mantenemos en una posición correcta de humildad, comenzamos a interactuar con la gente de una manera totalmente nueva. Después de todo, como dice el refrán: "El suelo está nivelado al pie de la cruz".





? 2. ¿Cuáles son algunas de las maneras en que Dios te ha mostrado misericordia?

? 3. ¿Cuándo es más frecuente que no muestres misericordia, y por qué? Sé valiente, siendo honesto y específico.

? 4. Lee Mateo 5:43-48 y Lucas 6:32-36. Según estos versículos, ¿a quién se supone que debes mostrar misericordia? Y, más importante, ¿cuál es tu excusa para no mostrar misericordia?

Sumo Sacerdote

"Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos. Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos. A éste, como no pudo pagar, ordenó su señor venderle, y a su mujer e hijos, y todo lo que tenía, para que se le pagase la deuda.

Entonces aquel siervo, postrado, le suplicaba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. El señor de aquel siervo, movido a misericordia, le soltó y le perdonó la deuda. Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus consiervos, que le debía cien denarios; y asiendo de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes. Entonces su consiervo, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. Mas él no quiso, sino fue y le echó en la cárcel, hasta que pagase la deuda. Viendo sus consiervos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron y refirieron a su señor todo lo que había pasado. Entonces, llamándole su señor, le dijo: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. ¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti? Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas".

Mateo 18:23-35

¡Ufff! En un estudio bíblico sobre cómo el favor de Dios se derrama presente, generosa y eternamente sobre Su pueblo escogido, Mateo 18:35 pega duro, y eso es bueno, para que no olvidemos con quién estamos lidiando.

Porque si bien es verdad que Dios es misericordioso con nosotros, que perdona a los que se arrepienten, que nos lleva adelante y que Su amor se extiende más allá de lo que nuestras mentes pueden comprender, también es verdad que no se debe jugar con Su misericordia.





Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia; eso es verdad, ¡aleluya! Pero según la parábola que Jesús dijo en Mateo 18, ay de los que no son misericordiosos, porque el día vendrá en que enfrentaremos al Dios de misericordia y justicia. Y así como un padre motiva a su hijo mediante recompensas y consecuencias, también lo hace nuestro Padre celestial. ¿Quieres recibir misericordia continuamente? Da misericordia, porque los hijos de Dios la reciben en dosis infinitas con el propósito de repartirla. Es un regalo gratuito y una recompensa prometida. ¿Otra verdad? Retén misericordia, y Dios retendrá Su misericordia hacia ti.

Los que siguen a Jesús son personas quebrantadas pero redimidas y, por lo tanto, grandemente favorecidas. Saber eso debería cambiarlo todo. Los elegidos por Dios han experimentado Su misericordia, y la seguiremos experimentando tanto en la tierra como ante el trono del juicio final de Dios. Nuestra responsabilidad de ahora en adelante es seguir a Jesús, nuestro "misericordioso y fiel sumo sacerdote" (Hebreos 2:17), ir a donde Él va, hacer lo que Él hace y amar a quien Él ama. Al hacerlo la misericordia de Dios fluirá hacia nosotros y a través de nosotros, y demostrará otra vez que:

Nada que hayamos hecho o que alguna vez hagamos hará que Dios nos deje de amar, gracias a Su misericordia.

[Salmos 86:15](#). [Romanos 5:8](#). [Romanos 8:38-39](#). [2ª Pedro 3:9](#).

La presencia de Dios va delante de nosotros, detrás de nosotros, y junto a nosotros, gracias a Su misericordia.

[Deuteronomio 31:8](#). [Salmos 23:1-4](#). [Mateo 28:20](#). [Juan 14:16-17](#).

Podemos participar en actos de misericordia del reino, gracias a Su misericordia.

[Juan 13:34-35](#). [Colosenses 3:12-17](#). [1ª Pedro 4:8](#). [Judas 20-23](#).





Nos estamos re-haciendo a la
imagen de Cristo,
gracias a Su misericordia.

2ª Corintios 3:18. 2ª Corintios 5:17. Gálatas 2:20. 1ª Juan 3:2.

? 5. A la luz de los versículos anteriores, describe el favor de Dios para los misericordiosos.

? 6. Lee Santiago 2:12-13. ¿Cómo es que estos versículos son a la vez una advertencia y una promesa?

? 7. Lee 1ª de Pedro 1:3-5, y subraya todas las formas en que Dios ha sido y sigue siendo misericordioso contigo:

“Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.”

? 8. No ganamos la misericordia de Dios por nuestro comportamiento misericordioso. Más bien, experimentamos Su misericordia y luego respondemos al extender misericordia hacia otros. En este mismo momento ¿a quién y cómo te está guiando el Espíritu Santo a ser misericordioso?

